

Qué flojera el amor

María Roxana Cárdenas

Image not found.

Capítulo 1

Qué flojera el amor,

qué flojera enamorarte de alguien,

qué flojera que ese alguien te rompa el corazón sin necesidad alguna,

qué flojera el desgaste emocional, el insomnio por las noches y soñar con vos,

qué flojera pensarte todo el día, preguntarme qué estás haciendo, preguntarme si te preguntas por mí,

qué flojera sentir cosas por vos,

para ser concretos, qué flojera enamorarme de vos,

porque cuando nos rompen el corazón, nuestro egoísmo hace que parezca que nuestro corazón roto es el que más ha sido destruído, cómo si fuese el único, pero solo es uno más, que no será ni la primera ni la última vez que será roto, por eso,

qué flojera soportar un corazón roto,

un amante abandonado,

un ciego que por fin se ha quitado la venda,

qué flojera iniciar algo que, irremediablemente va a tener un fin,

¿el amor vale tanto como para querer pasar por todo eso?,

qué flojera las secuelas irreversibles del amor,

qué flojera un corazón roto que no puede sanar,

qué flojera romperlo en primer lugar,

y qué flojera los sádicos y los masoquistas,

los primeros porque invierten energía en hacerte sufrir y los segundos porque invierten más energía en soportarlo,

qué flojera el amor,

qué vacía, te dirás, *"las emociones están ahí por algo, para sentirlas, para usarlas"*, sí, pero nadie termina usando la cantidad correcta de sus emociones, o no usas nada, o lo usas todo, las emociones y los sentimientos son tan valiosos que no deberían ser desperdiciados en cualquiera, uno no debería estar dispuesto a dar ni a recibir más de lo que daría por uno mismo, sin embargo, terminamos haciendo exactamente lo contrario, por eso,

qué flojera el amor,

qué flojera los no correspondidos,

qué flojera para los que tienen tanto amor que no saben qué hacer con él,

qué flojera estar cansado del amor,

qué flojera estar cansado de sentir,

qué flojera sentir, en primer lugar,

qué flojera y qupe tristeza que tu amor hacia alguien más, sea más grande que hacia vos mismo,

qué flojera la realidad invisible del amor.